

Papparazis al sol

por

Jara Rupérez Martínez

SINOPSIS

Dos paparazzis ocupan un pequeño coche utilitario de cristales oscuros aparcado en el aparcamiento de la Playa de Los Muertos. Mantienen una extraña relación que parece enrarecerse según pasan las horas y el más veterano se empeña en mantener la guardia...

ESCENA EXTERIOR- PASEO MARÍTIMO

Una mano lleva una bandeja con dos vaso de café mientras se escucha una voz que parece hablar por teléfono.

JON

Aquí no hay nada de nada, estoy por levantar la guardia pero con ella nunca se sabe... Sí, aguantando un par de horas y os cuento. Que no coño, que estoy con un coche alquilado.

JON varón de unos sesenta años posa la bandeja en la que lleva los dos cafés sobre el techo de un coche, cuelga con cara de mal humor, abre la puerta y le tiende los cafés a su compañera, SOLE, una mujer de menos de treinta años. Jon entra en el coche...

SOLE

¿Qué pasa?

JON

La lista de tu jefa, la recién licenciada, que quiere levantar la guardia... No te la pongo porque falla la cobertura...

SOLE

¿Y?

JON

¡Cómo que ¿Y?!

SOLE

Llevamos aquí doce horas, empiezan a fallarme los ojos, ya no sé si eso que estoy mirando es el mar o el agujero enorme que dejó el puto Big Bang...

JON

Te he dicho hace tres horas que te fueras... Que nadie se iba a enterar, ¿Quién coño se fija en el miembro del equipo que viene de incógnito?. Cuando aparezca la muñeca yo me ocupo...

SOLE

No, no me voy. He estado en mil guardias contigo y puede que no tenga experiencia pero ya nos vamos conociendo y hay algo que no me cuentas. No sé qué es... No sé qué obsesión tienes con ella...

JON

Obsesión ninguna. Ya sabes que si la pillamos, nos arregla el verano... Vete, anda, descansa, yo vigilo por los dos. Venga, te mereces un respiro, por aguantarme, has trabajado bien...

Jon sale del coche y abre la puerta para que Sole salga.

ESCENA EXTERIOR- APARCAMIENTO PLAYA DE LOS MUERTOS. DÍA

Sole se aproxima al coche sosteniendo un paquete de papel de estraza que parece contener unos churros y un par de vasos de plástico. Para junto a la ventanilla y ve el mo-flete de Jon aplastado contra ella, le mira con ternura antes de llamar al cristal.

SOLE

¿Qué? ¿Otra noche en blanco,
Bella Durmiente?

JON

Sabe latín, esta tía sabe la-tín...

SOLE

Tampoco es tan difícil presentir que estamos aquí ¿No? Mira a tu alrededor... El parking de la playa está vacío a estas horas. Sólo las parejas en celo y tú venís aquí de madrugada... Otra vez será, esto es así... ¿No es eso lo que dices siempre?

JON

(Sale del coche y coge el paquete, saca un churro y se lo come con ansia) Otro día, otro día...

ESCENA EXTERIOR- ENTRADA AL APARCAMIENTO PLAYA DE LOS MUERTOS. TARDE NOCHE

Sole conduce, aparcan y se bajan para cambiarse de sitio. Jon se sienta en el asiento del conductor

SOLE

Pues nada, ya estamos aquí...
¿Qué raro! ¿No? Tenerlo ahí, tan cerca, al alcance de la mano y no poder meter los pies sólo un poquito...

JON

Así, son las guardias, hija

SOLE

(Parece alegrarse, le mira con interés y le toma el brazo) ¿Qué has dicho?

JON

Que así son las guardias

SOLE

No, eso no, lo otro, ¿Cómo me has llamado?

JON

Ay, Sole, no sé, no seas pesada... No me distraigas, me da que hoy va a ser el día.

SOLE

Mira, (señala un coche familiar que se aproxima y en el que pueden verse los útiles que una familia llevaría a la playa, una colchoneta, una nevera, y un hombre de la edad de Sole con gorra) ahí está el coche de la competencia, voy a acercarme a ver qué dicen...

Sole se acerca y charla con el conductor. Mete la cabeza por la ventanilla y le da un beso. El coche arranca, se va y Sole avanza hacia del coche de Jon. Es evidente que no son fotógrafos de la competencia sino el marido de Sole.

Jon

Y, ¿Esas confianzas?

SOLE

Déjame en paz.

Jon

Mientras no te vayas de la lengua.

SOLE

Me ofendes...

Se escucha una sirena de policía y se ve un coche patrulla acercándose al vehículo de Sole y Jon:

SOLE

Joder, otra vez, no... (Pone cara de agobio, mira a Jon) Yo me ocupo, tranquilo. (Jon Asiente. Sole, coge el teléfono de Jon pero está claramente obsoleto y lo tira al suelo del coche. No parece funcionar...)

Sole se acerca hasta el coche caminando a paso rápido, casi corriendo y habla con ellos. Saca un papel del bolso y se lo muestra. El coche sigue su camino y Sole vuelve junto a Jon...

SOLE

Arreglado, ¿Qué tal pinta el día?

JON

Hoy nos estrenamos, me da en la nariz...

ESCENA INTERIOR- COCHE DE SOLE Y JON. NOCHE

SOLE

Pues va a ser que hoy tampoco,
¿Me quieres decir qué obsesión
tienes? No me vengas con el rollo
de que esto es una guardia normal...

JON

Algún día te lo
contaré, pequeña padawan, pero
no será hoy... (Sale del coche
y camina hasta la puerta de su
acompañante para abrirla e invitarla
a salir) Buenas noches, princesa,
que descanses...

SOLE

Esto no puede seguir así, necesitas
descansar, ¿Me oyes?

JON

Ya descansaremos cuando estemos muertos...

ESCENA EXTERIOR- APARCAMIENTO DE LA PLAYA DE LOS MUERTOS, COCHE DE SOLE Y JON.

El aparcamiento está vacío, primera hora de la mañana. Se intuye que alguien se acerca al coche de Jon pero no se sabe quién es. Se ve una mano llamando al cristal tras el que se ve el rostro aplastado de Jon. HOMBRE habla...

HOMBRE

Buenos días.

JON

Jefe, no estaba dormido, no. Sólo descansaba un poco el cuello...

HOMBRE

Se acabó. Esto no funciona, Jon.

JON

Dame sólo un día más, jefe.

HOMBRE

No puede ser, está en juego tu salud.

Se escucha la voz de Sole y se ve cómo viene corriendo. Apurada, parece llegar tarde...

SOLE

Me he dormido, perdón.

HOMBRE

Le estaba diciendo a Jon que se acabó todo. No podemos perder más tiempo, esto no está resultando como yo esperaba, la verdad.

Sole toma al hombre del brazo y se lo lleva a un lugar un poco retirado del coche mientras Jon se estira, recompone su apariencia y revisa el balance de blancos de la cámara. Sole vuelve al coche cabizbaja.

SOLE

Vamos, a desayunar...

JON

Trabajas bien, hija, eres una buena fotógrafa, gracias por empeñar tus vacaciones junto a este viejo chocho...

SOLE

¿Cómo? (Con los ojos llorosos)

JON

Te diré lo que vamos a hacer. Me vas a dar esa pastilla que te ha dado el loquero y vas a dejar que me lleven de vuelta al sanatorio sin rechistar, como todos los años; pero, éste, en lugar de llorar como una magdalena, llamarás al rancio de tu marido y le dirás que vas a la playa de los barquitos en menos de una hora. Mientras tanto, vamos a esperar, tranquilamente, a que pase el golfo del banquero que se quedó nuestra casa...

SOLE

¿Y si no pasa? Esta gente cuando quiere desaparecer se esfuma... Se cambian de país... Sabe que si vuelve irá a la cárcel...

JON

Si no asoma el bigote, volveremos a convencer al loquero para que me deje salir el próximo año. Tú tranquila, ahora le daré muestras de lucidez para que crea que su mierda de terapia de choque funciona. Va a venir, tranquila, nadie en su sano juicio, podría pasar sin volver a esta playa, cualquiera querría correr el riesgo... Y los millonarios, ya se sabe... Ya le han perdido el miedo a todo...

SOLE

Sólo tenemos dos horas...

JON

En dos horas pueden pasar muchas cosas... (Le abre la puerta a Sole y ocupan sus asientos.)

ESCENA EXTERIOR. MEDIODÍA

Un hombre con sombrero y gafas oscuras avanza por el camino de gravilla que baja a la playa después de bajar de un coche caro. LUIS CÁRDENAS, camina despacio mirando el horizonte. Viste camisa de lino y un panameño de los caros, blande un buen puro en la mano y parece absorto en la visión de la playa. Jon se incorpora y avisa a Sole:

JON

Graba, que no te vea, hija... Voy a sacar dos fotos...

SOLE

No quiero que te bajes...

JON

Tranquila ya no puede hacernos más daño.

Jon avanza hasta el lugar donde se encuentra el hombre. Se sienta a su lado después de fotografiarle. Charlan. Como viejos amigos. Jon vuelve al coche, le lanza unas llaves a Sole:

JON

Calle Morillas, 18, bajo b, es un dúplex; pasado mañana podréis entrar y en menos de veinte días estará a vuestro nombre, hija. Le di tu teléfono te llamarán los abogados... Guarda ese vídeo como seguro, yo le prometí la tarjeta si cumplía y si no, se la entregas en comisaría y en todas las teles...

SOLE

No quiero nada suyo, quiero que le metas en la cárcel como que-

rías. Que el imbécil del loquero éste se entere de una vez de que no deliras y que no es a una estrella de cine a quien esperas cada año, aquí.

JON

¿Para qué? Para que vuelva a escaparse o salga por buena conducta? ¿Para que tú te quedes en la calle, como el muerto de hambre de tu padre? (Niega con la cabeza) De eso nada. Ojo por ojo, y diente por diente; eso es la justicia, de toda la vida, la de la gente humilde como nosotros, ¿me entiendes?

JUAN el psicólogo vuelve a entrar en escena. Espera junto al coche.

JON

Comienza la función... (susurr con un guiño cómplice) Ven a verme, hija... (Sale del coche y habla alto) Regia, la Belluci, le saqué mil fotos, a cual mejor, mire, mire (muestra fotos de mujeres mayores en la playa)

JUAN

¡Buen trabajo! Mañana las portadas serán nuestras, Gutiérrez, seguro... (Le palmea la espalda; mira a Sole y niega con la cabeza como diciendo: "este año tampoco, esto no tiene remedio"). Sole los ve alejarse, el médico lleva a Jon agarrado del brazo. Sonríe mientras acaricia las llaves de su nueva casa...

